

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

La versión vivificante de la función materna: deseo y objeto a.

Eckerdt, Ariadna.

Cita:

Eckerdt, Ariadna (2022). *La versión vivificante de la función materna: deseo y objeto a*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/425>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/AtC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA VERSIÓN VIVIFICANTE DE LA FUNCIÓN MATERNA: DESEO Y OBJETO A

Eckerdt, Ariadna

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología. Córdoba, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se realizó en el marco de la investigación: “objeto a, fantasma y deseo” (Secyt, UNC, 2020-2021), el objetivo del mismo es indagar por medio de la revisión bibliografía, el término de función materna en la obra de Lacan, destacando el lugar de Otro primordial que tiene la madre quien habilita vía su deseo el sostenimiento del sujeto en la vida. La función materna implicara una separación del instinto materno, es decir rompe con cualquier intento de articular la maternidad con el condicionamiento biológico del ser gestante, llevando a determinar la intervención de la posición materna dentro del registro simbólico como agente que produce la falta y por ende gesta el deseo en el niño, que conllevara a la primera marca significativa que este recibirá instaurándose en el mundo como sujeto, es decir determinando su constitución. Por eso la madre se convierte en el objeto primordial para el sujeto, ya que se pone en juego como Otro quien a su vez proporciona las primeras articulaciones con el objeto a como causa de deseo.

Palabras clave

Función materna - Deseo - Objeto a - Otro

ABSTRACT

THE VIVIFYING VERSION OF THE MATERNAL FUNCTION: DESIRE AND OBJECT TO

The present work was carried out within the framework of the investigation: “object a, ghost and desire” (Secyt, UNC, 2020-2021), the objective of which is to investigate, through the literature review, the term of maternal function in the Lacan’s work, highlighting the place of the primordial Other that the mother has, who enables, via her desire, the support of the subject in life. The maternal function implies a separation from the maternal instinct, that is, it breaks with any attempt to articulate motherhood with the biological conditioning of the pregnant being, leading to determine the intervention of the maternal position within the symbolic register as an agent that produces the lack and therefore gestates the desire in the child, which will lead to the first significant mark that he will receive by establishing himself in the world as a subject, that is, determining his constitution. That is why the mother becomes the primordial object for the subject, since she comes into play as a Other who in turn provides the first articulations with the object a as cause of desire.

Keywords

Maternal function - Desire - Object a - Other

Del instinto al sentimiento materno: la construcción de la imago materna

En el texto de la familia, Lacan aborda el concepto de complejo, y específicamente toma el complejo del destete donde colocando los cuidados de la madre como primera relación del niño con está, produciendo “la forma primordial de la imago materna” (2002, p 21). Permitiendo abordar la separación entre el ser madre con la función materna, por medio de una articulación entre instinto y cultura, donde esta última prima sobre el instinto. Es por medio de las necesidades biológicas con las que la cría humana viene al mundo, que se encontrara sometido a los vínculos con otros que formaran el grupo familiar, para encontrar satisfacción de estas necesidades. En este sentido el sentimiento materno, responderá a esa función de la comunidad en la protección de la cría humana, por fuera de lo meramente instintivo.

En relación a esto Lacan sostendrá que: “el instinto maternal deja de actuar en el animal cuando se ha llegado al término de la cría. El hombre, por el contrario, el destete se encuentra condicionado por una regulación cultural” (2002, p 21), los retrasos en la maduración biológica del niño debido a un nacimiento prematuro, deja a este en un estado de indefensión que conlleva una prolongación en los cuidados de la cría humana. Esto implica un rechazo del destete y la prolongación de la lactancia, que a nivel del complejo dejara instalada la imago del seno materno, y proporciona una marca a nivel del psiquismo a la que el sujeto retornara cada vez que se encuentre con situaciones que remiten a la indefensión y prematuración.

Entonces el amamantamiento será sostén de vida para el niño y para la madre será fuente y satisfacción del deseo más primitivo (Lacan, 2002), en este punto se crea una dependencia en torno a que la imago del seno materno, a “la mujer [le otorga] una satisfacción psíquica privilegiada, mientras que sus efectos en la conducta de la madre preservan al niño del abandono que le sería fatal” (Lacan, 2002, p26). En estas primeras elaboraciones de Lacan, se encuentra enlazada la posición de satisfacción de la mujer con los cuidados maternos, produciendo un encuentro entre la posición femenina y materna.

La falta de objeto y el deseo materno

En el seminario IV “La Relación de Objeto”, Lacan critica a los postfreudianos que pensaban en la existencia de una relación adecuada entre el niño y la madre, Lacan rompe con esta idea de diada, para pensar a nivel de la dialéctica hegeliana, donde hay un tercer elemento que interviene en cualquier relación. Este elemento perdido por los efectos del lenguaje nunca se vuelve a reencontrar y dejara al sujeto debiéndoselas arreglas con esa falta, este es el objeto que hará tanto a la presencia como ausencia de la madre y colocara al niño en el tener o ser, es decir como cada partener se las arregla con ese objeto.

En el caso de la mujer, una manera de taponar la falta esencial podría ser por medio del niño, debido a “que halla en él algo que la calma, algo que satura, más o menos bien, su necesidad de falo” (Lacan, 2012, p. 72), el niño también espera ser acogido por esta mujer como objeto que lo satisface, para en un primer momento garantizarse su supervivencia por medio de los cuidados y luego poder mantenerla como objeto que lo complementa. Entonces se presenta una relación entre la madre, el falo (el objeto) y el niño.

Este objeto que en un principio no se distingue del sujeto, esta mediado a posteriori por el agente que será la madre, que por medio de sus presencias y ausencias, instaurar un primer orden simbólico, instalándose ella como agente simbólico y proporcionadora de la frustración, debido a que es la madre ahora la que puede responder o no a la satisfacción del llamado, se convierte en potencia, es decir que de ella depende el acceso a los objetos. Estos objetos ya no serán solo de satisfacción sino de don porque el objeto pasa a ser un signo de la presencia materna

Lacan dirá que lo que cuenta son las carencias y las decepciones de la omnipotencia materna (2012), porque esto introducirá la dimensión de la frustración de amor, es decir que la madre no está toda para el niño, el Otro materno aparece herido en su potencia, por su imposibilidad estructural de responder a la demanda. Esta falta en el Otro abrirá la dimensión del deseo, del deseo del Otro, donde el niño buscara ser el objeto de deseo de la madre, para poder colmar a la misma, restituyéndola como potencia y de este modo como provista del objeto.

El punto interesante es como frente a esta falta de objeto de la madre, el niño “se introduce en la dialéctica intersubjetiva del señuelo. Para satisfacer lo que no puede ser satisfecho (...) el deseo de la madre, que en su fundamento es insaciable” (Lacan, 2012, pp 196-197), es por la vía de su yo (moi) que el niño se oferta como todo lo que no es, y justamente porque no es, no colma el deseo de la madre sino que lo engaña. Pero a su vez “el niño le aporta [a la madre] tan solo una satisfacción (...) provisional” (Lacan, 2012, p 243), es decir que no puede él en calidad de sujeto cubrir por completo la falta de la madre, quedando esa ausencia materna que marca un más allá de ella.

Esto nos lleva a pensar la privación, la cual implica una falta en lo real pero como efecto de lo simbólico, en esta instancia, la madre se enfrenta por un lado a la imposibilidad que tiene de

responder a todas las necesidades del niño y por el otro lado, a que el niño tampoco puede volverse sustituto de su falta. Allí, herida en si potencia y sin posibilidad de acceso al objeto que la colma se abre paso al enigma por el objeto del deseo materno. El dilema que se presenta es poder reconocer entonces cual es la función del niño para la madre, si es tomado como metonimia, el niño se vuelve el objeto deseado, es decir queda en su totalidad reducido al falo que la madre no tiene, por otro lado el niño en tanto metáfora remite a que sea un sustituto del amor por el padre, y de esta manera visualiza un más allá del niño, hay un Otro para ella que tiene las respuestas a su deseo (Lacan 2012). A esta altura se puede comenzar a pensar de qué manera entra en juego la noción de objeto a, ya que no será algo que va y viene, es decir “el objeto imaginario con el que el sujeto puede hacer trampa, sino un objeto tal, que siempre está en manos de otro mostrar que el sujeto no lo tiene, o lo tiene de forma insuficiente” (Lacan, 2012, p 211), en este sentido la castración pondrá al falo materno como objeto simbólico, es decir significante de la falta, construirá un Otro que será el representante de la potencia y donde se apunta a obtener el objeto y al niño lo dejara expectante de recibir ese objeto algún día.

El Uno y el cuerpo de la madre

Lacan dirá que “el cuerpo de la madre es sin duda una suerte de Uno” (2014, p 241) remitiendo a pensar la relación entre el ser y el Uno que se encuentra en Parménides. Así también retoma la propuesta de Melanie Klein quien piensa a la madre como un continente de objetos buenos y malos, incluido ese objeto privilegiado entre otros que es el falo.

Entonces la madre se encuentra como totalidad y desde la filosofía de Parménides el ser se presenta como una forma esférica, completa, uniforme e indivisible, es el lugar de pura verdad porque solo hay el ser, por ende es el Uno, es decir el único, opuesto al no ser que se encuentra del lado de la ilusión, el vacío y la no existencia. Habría una mirada sobre el cuerpo de la madre entonces que presenta la completud absoluta, es un ser Uno. Ahora desde el psicoanálisis lacaniano, el ser se encuentra perdido por efecto del lenguaje, dejando como efecto al sujeto pero como falta del ser, entonces el sujeto es no siendo, es donde hay falta. A diferencia de Parménides, en psicoanálisis el sujeto entra dentro de la cuenta pero descontándose en la misma, es marca que deja la falta del objeto.

Este objeto en falta, que para Lacan tiene una relación con el ser del sujeto (2014), es decir con la esencia del sujeto, a su vez ligada íntimamente con la Uno del cuerpo materno, que condiciona la identificación primaria, ya que “no sólo suspende del aparato significante la satisfacción de la necesidad, sino que la fragmenta, la filtra, la modela en los desfiladeros de la estructura significante” (Lacan, 2002, p 589), el sujeto queda adherido a los significantes que le vienen del Otro materno, que le dan una respuesta a su ser de sujeto, y que producirá “el prendido homológico de la significación del sujeto bajo el significante del

falo” (Lacan, 2002, p 529).

Entonces la primera identificación viene del campo simbólico, vía la madre, que es quien reconoce al ser del sujeto, dando una primera identidad bajo el significante fálico. La madre es la que da la primera existencia del sujeto dentro del campo de la realidad humana, rasgo unario que coagula al niño a ser ese objeto privilegiado para la madre, es así como el niño “debe integrarse de manera satisfactoria en ese mundo de insignias que representan todos los comportamientos de la madre” (Lacan, 2014, p 243)

Es por lo antes dicho, que no es lo mismo ser el falo del Otro, a que en el Otro ya este el falo, es en este estar en el Otro donde se encuentra la madre, entonces “el sujeto solo puede hacerse valer en ese marco si entra en competencia con aquél” (Lacan, 2014, p 238). En esta dinámica al sujeto solo le queda ser o tener el falo pero a condición de que si es el falo es porque no lo tiene y si lo tiene no lo es, entonces el falo entra de una u otra manera como falta y en este punto demarca el ser en falta del sujeto. Para hacerse preferir por la madre deberá tomar lo que esta nombra como su deseo, es decir que “el niño solo se realiza [como sujeto] si se identifica con cierta posición de su ser dentro de los poderes de la madre” (Lacan, 2014, p 243) es decir que toma los significantes que le viene del Otro, ya sea aceptándolos o rechazándolos, recibe la marca que deja el Otro materno primordial, lo que el niño no sabe es que esta marca, no es una respuesta sobre el deseo del sujeto sino que abre la dimensión del deseo del Otro, ya que es marca de lo que al Otro le falta y busca encontrar en el niño.

La madre como das Ding

Lacan tomara la ley de prohibición del incesto para ejemplificar como hay una falta fundante que se presenta por medio del registro de la palabra. Esta falta instaaura un fondo de ausencia en la realidad humana, es así como se representa esa imposibilidad de acceso al objeto privilegiado en la satisfacción. Este objeto que Freud presenta como intento de reencuentro por medio del principio de placer y que Lacan luego abordará en el seminario 7 en relación al das Ding, la Cosa. Se puede pensar entonces, que la madre es entendida como ese objeto privilegiado que se encuentra prohibido por intervención de la ley paterna, generando una tensión entre la ley y el deseo.

Lacan presenta el das Ding separado de la Sache, como “la cosa, producto de la industria o de la acción humana en tanto que gobernada por el lenguaje” (Lacan, 2013, p 62) de das Ding que es la cosa pero que cuestionaría la palabra que refiere a las cosas, es decir que das Ding es lo que se presenta en el fondo de la Sache; y la relacionara con el complejo del prójimo que es el encargado de presentarse al auxilio de la satisfacción de las necesidades específicas del sujeto. Este prójimo será quien introduzca la relación del sujeto con la realidad, ya que es el encargado de satisfacer ciertas necesidades endógenas; es decir que sin en un principio en el aparato hay cierta homeostasis

que regula la entrada y salida de energía que produciría tensión y por ende displacer, abría un segundo momento donde el aumento de tensión no es fácilmente descargable e implicaría el llamado a una función externa que pueda calmar dicha tensión. El prójimo tendrá una doble relación con el objeto que aporta la satisfacción, por un lado ofrece la calma sobre la necesidad, instalando las primeras vivencias de satisfacción que aportan al sujeto una inscripción a nivel psíquico o le permita reconocer que acciones emprender para buscar el objeto que satisface la necesidad. Por otro lado, se presenta una relación de hostilidad con el prójimo, ya que también puede ser aquel que no responde a la medida de la necesidad del sujeto, produciendo una imagen de un objeto hostil que debe ser expulsado en el exterior. Es desde aquí donde Lacan ubica el das Ding

Si la madre cumple la función de presentarse como Otro primordial para el sujeto, se puede pensar también a la madre en tanto das Ding ya que es “el primer exterior, es aquello en torno a lo cual se organiza todo el andar del sujeto [en relación] al mundo de sus deseos” (Lacan, 2013, p 70) Si la madre es das Ding es porque se encuentra en ese lugar que es lo más propio del sujeto pero a la vez lo más ajeno, es ese “Otro absoluto del sujeto, es lo que se trata de volver a encontrar” (Lacan, 2013, p 70) de ahí la prohibición del incesto que ejemplifica esa imposibilidad de reencuentro con el objeto, pero no en cuanto prohibido sino en cuanto que es porque no está, que hay soporte del sujeto, “es una función primordial, que se sitúa en el nivel inicial de instauración de la gravitación de las *Vorstellungen* inconscientes” (Lacan, 2013, p 81). Entonces podemos pensar en la madre como aquello que instaaura la división originaria del sujeto, es quien instaaura la dimensión del sujeto como tal.

La madre y el objeto a

Lacan toma el termino de embarazo para referirse a una situación que estorba, molesta, es “exactamente el sujeto S revestido de la barra \$” (2015, p 19), es decir que el embarazo representa la situación donde el sujeto se encuentra marcado por el significante, donde no encuentra un apoyo imaginario en el cual esconderse y queda el sujeto expuesto en su falta. El embarazo también remite a la mujer en cinta, es decir, evidencia su condición de sujeto barrado, ya que el embarazo remite a la falta, no solo en torno a los impedimentos corporales que se producen en torno a la gestación, sino que evidencia una falta en la búsqueda de tener un hijo, elemento que se pone en juego con la ecuación simbólica freudiana, es decir que pone a la mujer en la necesidad de reconocer su falta y buscar un sustituto de la misma, algo que se vuelva soporte narcisista

El asunto estará en producir el corte entre la imagen de completud que brinda la relación de la madre con el niño, que se ofrece como “algo pleno, redondo, cerrado (...) como en la fase de gestación” (Lacan, 2015, p 137). Siendo el objeto a lo que representa la falta del sujeto y también lo que causa su deseo. Es decir producir un corte entre i (a) la imagen que cubre la falta

y el objeto a; para que de este modo el niño no quede subsumido a ser objeto del Otro absoluto.

En “alocución sobre la psicosis del niño” Lacan trabajara la noción de fantasma postizo del medio armónico materno, y si bien el considera que se debe operar desde el fantasma, es en relación a que expone en exterioridad al objeto a, es decir que permite reconocer algo del sujeto con la castración. Entonces el niño debe responder a la función de ser un objeto cesible para la madre. De este modo viene a ocupar el lugar de ese objeto perdido por la constitución subjetiva, donde el objeto a se vuelve un soporte del sujeto, el niño será ese objeto que viene a remitir a la castración materna, por encausar el deseo de esta como objeto transicional.

Cuando el síntoma del niño corresponde a la subjetividad de la madre, este se vuelve elemento proporcional y dependiente de un fantasma, el fantasma de la madre, y esto se puede deber a la ausencia de la función paterna, de este modo la madre queda sin mediación y por ende el niño se acercara a la imagen del ideal, quedando capturado en el fantasma como objeto de la madre (Lacan, 2010). Entonces el niño se convertirá, realizara y sustituirá el objeto a, “satura[ndo] de est[a] manera el modo de falta en el que se especifica el deseo” (Lacan, 2010, p 56). El niño borrara de este modo el acceso a la verdad para la madre, porque ofrece aquello que el parteneir no puede dar, es decir “el objeto de su existencia” (Lacan, 2010, p 56).

Es por lo mismo que lo importante es el amor de la madre, porque es este amor el que posibilita vía la sublimación elevar el mero objeto a la categoría de la cosa, o sea es hacer un objeto que está más allá del alcance de la madre y de este modo configurar “el bien que quiere la madre para su hijo, el (a)muro” (Lacan, 1972, p 68) es decir mantenerse privada de lo que es el objeto en su condición absoluta.

En el seminario 22, propondrá que la mujer no hace del hombre su objeto a, lo que tomara de este serán los hijos como objetos causa (Lacan, 2002), de esta manera la mujer se hace madre, cumpliendo la función de la encargada de los cuidados, ya sea que “est[en] signados por un interés particularizado, así sea por la vía de su propia carencia” (Lacan, 2010 p 57) y de esta manera el niño se constituye bajo un deseo que no es anónima, que lo convoca a e-xistir y ocupar un lugar.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1938 [2002]) Capitulo 1: el complejo del destete en La familia. Editorial Nacional. Madrid.
- Lacan, J. (1958 [2013]) la significación del falo en Escritos 2, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1956-1957 [2012]) Clase IV de la dialéctica de la frustración, Clase IX La función del velo, Clase XI el falo y la madre insaciable y Clase XII del complejo de Edipo, Clase XIII del complejo de castración y Clase XIV el significante en lo real Seminario IV: la relación de objeto, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1957-1958 [2011]) Clase V el poco sentido y el paso de sentido, Clase IX la metáfora paterna, Clase X los tres tiempos del Edipo y Clase XI los tres tiempos del Edipo (II) en Seminario V: las formaciones del inconciente, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1958-1959 [2014]) Clase XII la risa de los dioses inmortales, Clase XV el deseo de la madre y Clase XVII el objeto Ofelia en Seminario VI el deseo y su interpretación, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1959-1969 [2013]) Clase IV das Ding y Clase V das Ding II en Seminario VII la ética del psicoanálisis, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1962-1963 [2015]) Clase I la angustia en la red de los significantes y Clase IX pasaje al acto y acting out en Seminario X la angustia, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1969-1979 [1992]) Clase VII Edipo, Moisés y el padre de la horda en Seminario XVII el reverso del psicoanálisis, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1974-1975 [2002]) Clase 4: 21 de enero de 1975 en Seminario 22 R.S.I., Buenos Aires, Versión crítica a cargo de R. Rodríguez Ponte.
- Lacan, J. (1967 [2014]) Allocución sobre las psicosis del niño en Otros escritos, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1971-1972) Clase 3: 6 de enero de 1972 en El saber del psicoanálisis, charlas en Sainte-Anne. Versión integra.